HYM 254

Textos de Sergio Méndez Arceo: Parte final de la homilía. Cuernavaca, Mor., México, 29 de agosto 1982. Docs.1

Habla de su viaje el 22 de ese mes a Managua para hablar con la comunidad salvadoreña sobre la solidaridad cristiana internacional. Continúa con el tema de la crisis que vive la iglesia nicaragüense la cual es asediada por Reagan y su administración, e insiste ante sus oyentes que hay que estar atentos a los acontecimientos y ser solidarios. Desmiente las noticias que existen en torno a la persecución de la Iglesia en Nicaragua. Cierra felicitando a los obispos de Honduras por su comunicado dirigido al CELAM en aclaración y defensa de los agentes de pastoral.

Clave expediente HYM 254

Fondo Q

Volumen

Año de publicación 1982

Año final 1982

Sección temática 1982

Serie geográfica 1982

Sección relacionada

Serie relacionada

Observaciones Documento mecanográfico en fotocopia

Fuente

PARTE FINAL DE LA HOMILIA DEL OBISPO SERGIO MENDEZ ARCEO
EN LA IGLESIA DE CAUTLA EL 29 DE AGOSTO DE 1982

1. Hermanas y hermanos! fidelidad a su Palabra y no a las tradiciones humanas, entrega del corazón y acciones saludables para nuestros hermanos, es la exigencia de nuestro Dios.
2. Por fidelidad a su Palabra servicio a los hermanos viajé el domingo 22 de agosto a Managua para conversar con Salvadoreños y amigos de los Salvadoreños sobre la solidaridad cristiana internacional.
3. Más me movió también la crisis aguda de la Iglesia Nicaraguense. Asediada está Nicaragua por la administración Reagan y sus títeres gobiernos, organismos y personas. La Iglesia corre el peligro, aunque algunas de sus quejas fuesen justificadas, de parecer aliada de los enemigos de su país, no solo del Frente Sandinista. Da la apariencia de aprovechar el acoso contra el gobierno para reclamar derechos; no se puede evitar el juicio de que la oposición aprovecha, sin encontrar el debido rechazo por parte de los obispos, los conflictos religiosos.
4. No quiero ahora entrar en detalles pero no puedo menos de insistir ante los cristianos de esta diócesis en que Nicaragua es foco de la atención del mundo y de la iglesia por su búsqueda de caminos inéditos para la revolución en un país cristiano.
5. Para México, como país, Nicaragua es un espacio de su propia lucha. El futuro de nuestros pueblos latinoamericanos se juega hoy en Nicaragua. Nadie puede decir que hay que pensar en México antes que en Nicaragua. Hay una simbiosis ineluctable en nuestros destinos. Así lo ha comprendido nuestro gobierno; pero no lo comprendemos suficientemente los cristianos en cuanto tales.
6. En cuanto a las noticias circulantes sobre una persecución religiosa, nada más falso. Ha habido errores en el tratamiento de los conflictos inevitables en el ensayo de una nueva relación de iglesia y estado; pero los errores son de ambas partes y yo como iglesia digo que, si de verdad somos expertos en humanidad, deberíamos ser los más empeñosos en buscar las soluciones.
7. Es evidente que no toca al estado dirimir los conflictos dentro de la iglesia, ni señalarle los caminos, pero tampoco toca la iglesia dirigir el proceso revolucionario ni imponerle un proyecto al Estado.
8. El error más significativo del Frente Sandinista fue retener pocos días la publicación de la carta de Papa por considerarla apoyo incondicional a los obispos y no respuesta a los muchos recursos que el Gobierno de Nicaragua hizo al Papa. Una lectura más profunda de la carta del Papa hace ver que, si bien proclama la unidad interna al obispo, también señala a los obispos su tarea de ser creadores de unidad y de paz. Ese error es aceptado y fue corregido, sin embargo es base para interpretar como persecución las demás acciones.
9. Ejemplares en cambio, fueron los obispos de Honduras al escribir un comunicado a propósito del informe del CELAM, en aclaración y defensa de los agentes de Pastoral, (Tegucigalpa Junio 82). Afirman los obispos de Honduras, que una breve visita de diez horas de entrevistas no son suficientes para formar una idea cabal. Un documento semejante redactado por los obispos de Nicaragua había creado una atmósfera diferente. Hubiese sido algo comparable a la Carta Pastoral del 17 de noviembre de 1979. Muchos documentos del Episcopado Nicaraguense han enrarecido el ambiente y han provocado molestias.
10. Roguemos, hermanas y hermanos; recordemos nuestras luchas fratricidas de religión.

✠ Sergio VII Obispo de Cuernavaca
29 de noviembre 1982